

## ¿DÓNDE ESTAS HONDURAS?

Hace algunos meses llegue a España, con el fin de permanecer en este país por más de un año mientras curso estudios de postgrado en Psicología Clínica. Al llegar a una ciudad universitaria de tal prestigio como Salamanca, traes contigo expectativas y estas se basan en el saber de grandes togados eruditos, y un pueblo culto y conquistador de gran parte de nuestra América, pero ante mi gran sorpresa, a medida que me encontraba con jóvenes, docentes, ancianos, ya fuese en las baquetas de las plazas, en un café o en la calle, era inevitable que ante mi color de piel y rasgos latinos surgiese la pregunta: ¿De donde eres? Y siempre a mi respuesta tenia que agregar una basta explicación geográfica de la ubicación de Honduras: “Sabes, en medio de todo el continente americano, después de México y Guatemala, pero sin llegar a Colombia... No, no, no somos parte de Estados Unidos... No, no estamos cerca de Haití, porque no somos una isla”... Aun así, puedo asegurar que esta explicación no era suficiente, la expresión de asombro continuaba en sus rostros, y fue en uno de esos momentos que surgió la necesidad de auto cuestionarme, se realmente yo ¿dónde esta Honduras?

Siempre he creído (y ahora puedo asegurarlo) que quien mejor ha expresado el amor a la patria, siempre pequeña y siempre grande, no ha sido quien celebraba bárbaramente el terruño y la sangre, olvidándose de que esta es siempre mestiza, sino quien ha tenido la experiencia del exilio y la perdida y ha aprendido de la nostalgia, que una patria y una identidad son un don muy preciado, por eso no me canso al describir el país y las maravillas que en él se encuentran, y aunque inicialmente el fin de este pequeño escrito era dejar grabado en tinta las tantas impresiones visuales y afectivas que a lo largo de la vida te acompañan, con las que creciste, con las que te confrontaste, quería hablar de los paisajes, de su gente, de sus montañas, quería hablar de la tierra, hablar de la Honduras física... Pero ayer recibí un correo electrónico (bendita tecnología) donde una amiga narra la trágica muerte de Erick, un joven que había decidido vivir en las calles de Tegucigalpa, al que conocí personalmente, con el que reí, con el que tuve charlas largas y muy profundas y al que aprendí a querer, varios impactos de bala en su cuerpo acabaron con su corta vida, murió en la calle, busco a sus amigos para morir junto a ellos, y le enterraron con los honores propios que merece el compañero de calle, fácilmente me imagino el escenario, docenas de jóvenes de la calle, educadores de distintas ONG's, amigos, la pequeña familia que estaba ahí para acompañar a Erick, le decían adiós a su propia manera, entre discursos, cantos y flores, en un cementerio olvidado... Y ahora preguntaran ¿Qué tiene que ver esta historia con el encabezado de donde esta Honduras? Para mí la respuesta es simple, la muerte de este joven me ha movido a dar el salto final para escribir y convencerme de que si soy capaz de amar a mi país y no cansarme de defenderlo en tertulias sociales, políticas o geográficas, estoy también en todo mi derecho como ciudadana y sobre todo en el deber de alzar la voz (cuanta falta hace que los hondureños alcemos la voz)... Y esta es mi manera de alzar la voz... Esta es mi manera de que estas muertes no sean olvidadas...

En mi querida Honduras que pocos conocen, todos los días son calladas las voces de muchos Eriks, Marias, Juanas y tantos otros jóvenes que al leer la nota roja del periódico consideramos seres anónimos que nadie extrañara, son chicos y chicas producto de nuestra injusticia social e indiferencia, consecuencia directa de ese silencio egoísta, que nos caracteriza a los burgueses, pero estos jóvenes no son anónimos, son amados por alguien, conocidos por muchos pero comprendidos por pocos y rechazados por la mayoría, son hijos de mi misma patria, pero son considerados la escoria social, de quien evitamos hablar cuando nos preguntan donde esta Honduras.

Hace poco leí (en un maravilloso libro de Gioconda Belli) que en todas las profecías esta escrita la destrucción del mundo, que todas las profecías cuentan que el hombre creara su propia destrucción, pero la vida que siempre se renueva creó también una generación de amadores y soñadores, y a estos se les llamo portadores de sueños, convivieron con el mundo y enseñaron a muchas personas el arte de querer y la defensa de la felicidad. Ilusos, románticos, pensadores de utopías, les gritaban, algunos les temían, Son peligrosos – imprimían las grandes rotativas - Son peligrosos – murmuraban los artífices de guerra – y los portadores de sueños comenzaron a desaparecer, se llegó a pensar que todo estaba perdido, pero un pequeño grupo logro escapar

refugiándose en una gran montaña y cada cuanto, uno de los portadores de sueño baja y visita la tierra, ríe, acaricia, cultiva jardines y conversa con alguien en medio del camino, le cuenta sueños y enseña que soñando algo podemos cambiar. Lo único que se sabe es que la vida los engendró para protegerse de la muerte que anuncian las profecías.

No puedo evitar pensar en diversos personajes, comunes y también extraordinarios, no les haré mención, porque pudiera parcializarme, y pintarme de rojo (según léxico de la guerra fría) pero sobre todo porque no quiero dejar fuera a ningún anónimo, así que pueden ustedes hacer la lista y quizás (muy probablemente) se convierta en interminable, por que no podemos negar que en algún momento nos inspiraron, hicieron resurgir a la América Latina dentro del mapa, fuimos blanco de ataques y elogios, fuimos portadores de sueños y también destructores, buscábamos igualdad, justicia, fraternidad, libertad, en algo nos parecíamos al Rousseau del Siglo XVIII, la Bastilla se transformo en nuestra opresión social, el rey el opresor, la Corte, la burguesía, tuvimos la revolución por los derechos básicos humanos y sociales; soy muy joven para llamarme testigo, aunque soy familia de muchos, pero ahora lo único que puedo hacer es recoger algunas piezas (algunas muy rotas), escuchar alguna historia (contada como una leyenda), leer un libro o ver una película, y convertirme en una nostálgica y preguntarme si valió la pena tanta lucha, tanta muerte, ¿donde quedaron los anhelos de igualdad que muy precozmente se apagaron en Honduras? ¿En que maldita montaña se escondieron los buscadores de sueños?

Voy a cerrar mis ojos, imaginarme que puedo sentarme frente a la tumba de Erick, quiero prometerle que lucharemos para que las historias no se repitan, que ya nadie le golpeará, ni tendrá que continuar huyendo de sí mismo, que ya no necesitara la droga para saborear la felicidad, para aguantar el frío, el hambre, y que es posible soñar, que no tenga miedo...

Abro los ojos y no puedo evitar llorar, porque también para mi esta lejano el día en que pueda prometerle a alguien estas mismas cosas... Simplemente no puedo...

¿Erick te has salvado o te has rendido?...

Alguien toca mi hombro, es un buscador de sueños, y sé lo que quiere, reconozco en su rostro lo que ha venido a exigirme, quiere que aun en medio de mi rabia, de mi dolor, de mi impotencia, quiere que sueñe, no con los 80's, con el mayo francés, o con algún presidente y sus promesas políticas, quiere que sueñe con el gran pueblo, y es ahí, donde me doy cuenta que si puedo soñar, por que aun creo en el rostro humano, en el grupo, en la masa, aun confió en la revolución de las cacerolas, en la de los claveles rojos, en la revolución naranja, no creo en las armas o en ideologías, pero puedo gritarlo, "aun creo", porque confío en nosotros mismos...

¿Dónde esta Honduras?

En ese país tan pequeño, difícil de encontrar en un atlas, desconocido para miles, un nombre que no suena, una tierra sin dueño, un paraíso exótico, el cuarto viaje de Colón, parte de la Republica Centroamérica, de geografías intensas, de gente que escucha y reflexiona, aun en el silencio, es ahí puede crecer la semilla de pensar y sentir en grande, teniendo el sentido de unidad por encima de las diferencias y confirmar como Claudio Magris, *<que la peripecia de un microcosmos tiene sentido solo si se encuentra en él – bajo los despojos incluso menos aparentes, como un rey con ropas de mendigo – algo grande, que no pertenezca solo a ese horizonte limitado>*, algo tan grande que se abra al contraste, el poder darse cuenta que el paisaje que se ve desde la ventana de uno solo esta vivo si se inserta en una realidad mas grande ¿Hasta cuando?, ¿Hasta cuanto más se puede aguantar?

Por lo que si hoy alguien me preguntase, ¿dónde esta Honduras?, Podré decir finalmente, sin explicación geográfica, sin excusas, y con mucho orgullo, que esta en el emigrante que parte al norte sin certezas, en la niña con las tortillas en el mercado y dejo de ser niña hace mucho tiempo, en el joven que finaliza sus estudios y sueña con un trabajo, en el garifuna que no deja morir su lengua, en la mujer lenca que se niega a dejar sus vestidos... También esta en mi, una expatriada que sueña en una realidad mas grande, en un país a donde haya paz, respeto a la

vida, igualdad social y donde el mandamiento de todo gran revolucionario se haga realidad, hacer algo por el otro..

¿Te has preguntado alguna vez, donde esta para ti Honduras?

Uno no escoge

Uno no escoge el país donde nace;  
pero ama el país donde ha nacido.

Uno no escoge el tiempo para venir al mundo;  
pero debe dejar huella de su tiempo.

Nadie puede evadir su responsabilidad.

Nadie puede taparse los ojos, los oídos,  
enmudecer y cortarse las manos.

Todos tenemos un deber de amor que cumplir.  
una historia que nacer  
una meta que alcanzar.

No escogimos el momento para venir al mundo:  
Ahora podemos hacer el mundo  
en que nacerá y crecerá  
la semilla que trajimos con nosotros.

No podría finalizar sin las palabras de mi escritora favorita, una mujer (tenia que ser), guerrillera (por inconformista), centroamericana (de nacimiento), soñadora (de vocación), amante (por amor), madre (por convicción), ama de casa (una mas), de pelos largos, de pechos en pecho, de pensamiento extenso y muy critico, que constantemente me recuerda sobre la pared de mi habitación el poder de cambio que tenemos todos y cada uno de nosotros.

**“El Poder de Uno, es el Poder de Todos”**

Erick murió el 5 de abril, “afortunadamente le conocí...”

**Ana Maria Tijerino  
Salamanca, España, 28 Abril 2008.**